

CESEDEN

SEGURIDAD COLECTIVA

- Por el Capitán de Navío D. Francisco
OBRADOR SERRA.



Octubre, 1984

BOLETIN DE INFORMACION nº 177-IV

INTRODUCCION

Este trabajo tratará sobre la seguridad de: las Coaliciones, regional, y mundial o internacional.

La investigación previa se ha centrado en las Coaliciones: europea constituida por el Pacto de Varsovia y europea-norteamericana formada por la Alianza Atlántica y fundamentalmente, y por mejor conocida, en la última de ellas.

GENERALIDADES SOBRE SEGURIDAD

La seguridad tiene por finalidad el salvaguardar; con un coste razonable, de la mejor forma posible y hasta donde se pueda; los intereses nacionales tanto conseguidos como por lograr.

Aceptada esta definición, lo primero que salta a la vista es la necesidad de conocer, y a priori, el esquema concreto de los intereses nacionales, traducidos en objetivos, que hay que salvaguardar. Este esquema debe reseñar los objetivos nacionales ya conseguidos, total o parcialmente, que hay que mantener; los por alcanzar y las funciones de relación entre todos ellos - tanto armonizadoras como originadoras de tensión. Se trata de disponer de un modelo o sistema de seguridad para encauzar su proceso.

Los objetivos nacionales son, tangibles o intangibles, la representación práctica y concreta, en un momento dado, de los intereses nacionales.

La pregunta pertinente es la siguiente: ¿Qué objetivos nacionales están en juego en las fases sucesivas y diferenciadas de un proceso de seguridad?. En otras palabras las estrategias y secuencias de obtención de los intereses en juego.

Los objetivos tienen que recibir la oportuna prioridad que será en una escala diferente para los ya conseguidos - que para los por lograr. Esta asignación de prioridades ayuda a encauzar y dosificar los esfuerzos del proceso de seguridad.

Hay que analizar las consecuencias probables de las acciones, de toda índole, a emprender para mantener o lograr objetivos nacionales comparándolas, en cada caso, con todos los demás objetivos o estrategias para su mantenimiento u obtención, tanto por separado como en su conjunto. En otras palabras los planes para la obtención de un específico objetivo tienen que coordinarse con todos los demás planes para adquisición de otros objetivos y mantenimiento de los ya conseguidos. Obtenida esta coordinación se podrá comenzar a elaborar un esquema de percepciones de seguridad, desde nuestro punto de vista, que nos servirá para conducir el control del propio proceso de seguridad en colisión y competitividad permanentes con otros de sociedades foraneas.

El planteamiento estratégico nacional tiene por finalidad exponer tras una detallada y coordinada investigación, los probables obstáculos a un normal proceso de seguridad, y recomendar las líneas de acción viables para anular o, en su caso, atenuar las vulnerabilidades de una nación tanto de origen interno como externo y de cualquier otra índole.

Las vulnerabilidades pueden ser fundamentalmente en: recursos escasos, geográficas, políticas, geoestratégicas, geopolíticas, tecnológicas, militares y en una gran gama de elementos vitales, activos y favorecedores del proceso de seguridad.

La seguridad nacional puede, para su mejor comprensión y seguimiento, concebirse como el proceso dinámico de un sistema de componentes que están, en todo momento, influidas por tensiones producidas por percepciones distintas de su tratamiento por los partidos políticos, tanto en el gobierno como en la oposición, y por la naturaleza esencialmente competitiva de la mayoría de los procesos de seguridad nacional que se llevan a cabo en la arena internacional.

La seguridad puede, en las sociedades humanas, clasificarse en: nacional, regional, (europea, asiática, americana) de coalición (atlántica, soviética) y mundial o internacional de cuyo seguimiento y control se encargan las Naciones Unidas.

Todas estas seguridades se analizan en función de los componentes que las constituyen. Esta metodología es , en principio, tan buena como otra cualquiera y parece da una - idea bastante clara de los esquemas de seguridad y sus dificultades.

SEGURIDAD EN UNA COALICION

Los intereses comunes de una Coalición de Estados independientes y soberanos definidos por consenso de sus miembros son similares, complementando, a los nacionales de un Estado/Nación.

El esquema consensuado de intereses comunes es indispensable conocerlo para encauzar, por quien corresponda, - debidamente el proceso de seguridad de la Coalición o colectivo hacia el mantenimiento de los objetivos colectivos ya conseguidos y la consecución de los por lograr.

La definición de su esquema concreto de objetivos nacionales es indispensable a todo Gobierno de una Coalición para poder dialogar y negociar con los otros el establecimiento de un esquema consensuado de intereses comunes de la Alianza que sea lo más favorable posible a su propio esquema de objetivos nacionales de su Seguridad. El Gobierno español cuando sea el momento, y si decide permanecer en la Alianza Atlántica, tendrá que elaborar este esquema de objetivos nacionales.

Las seguridades nacionales son, incluso en una - alianza, en todo momento y en gran medida, competitivas y originan fricciones, diferencias y conflictos internacionales de intereses entre sus miembros.

Las Coaliciones tanto económicas como de Defensa heredan la competitividad de intereses que existía entre sus miembros. Un ejemplo claro pudiera ser el de Grecia y Turquía dentro de la OTAN o el de los miembros de la CEE en relación a ciertos productos comerciales.

El Gobierno español, por ejemplo, al acceder al - Tratado del Atlántico Norte introdujo en la Alianza Atlántica sus intereses nacionales contrapuestos con los del Reino Unido en relación a recuperar la soberanía de Gibraltar.

El número de casos declarados o sin declarar, dentro de la Coalición atlántica es importante.

Las conclusiones del análisis de una muestra significativa de casos sería descubrir la coexistencia, en muchos de los miembros de cualquier alianza, de dos esquemas de intereses: el nacional y el común o colectivo consensuado por todos los miembros.

El esquema de intereses nacionales diferenciado del común de la alianza tiene, normalmente, una vertiente competitiva con otros o todos los miembros de la Alianza.

El esquema de intereses comunes compete, en muchos casos, con el de las Naciones que dieron origen a la Coalición.

LA SEGURIDAD EN EUROPA

La seguridad regional europea es peculiar y pudiera, en esta fase del análisis, resumirse por: la existencia de una Coalición totalmente europea representada por el pacto de Varsovia en la que la URSS que la dirige es también una potencia asiática; una Coalición europea con dos miembros extraeuropeos representada por la Alianza Atlántica y en la que los Estados Unidos de América que la dirigen defiende intereses propios en Asia; una Coalición genuinamente europea, la Unión Europea Occidental originada por la adhesión de Italia y Alemania Federal al Tratado de Bruselas modificado en el año 1955; el conjunto de países que forman el Consejo Nórdico; un conjunto de países neutrales formado por Suecia, Suiza, Yugoslavia y Albania que han elegido libremente esta opción y Austria con una neutralidad impuesta por el Tratado de Estado de las cuatro potencias y por último Finlandia con un Tratado que condiciona su neutralidad en el sentido de favorecer a la URSS (Tratado ruso-finlandés de 1948).

Los procesos de Seguridad de los países europeos y extraeuropeos implicados en la Seguridad en Europa son competitivos tanto entre los miembros de una misma Coalición como con los de la otra y los países neutrales o no alineados.

La competición de los procesos de seguridad nacional de los miembros de una Coalición, prácticamente inevitable, induce a la dirección política de las otras a establecer y desarrollar estrategias tendentes a aprovechar o incrementar las diferencias y discrepancias percibidas y en litigio para debilitar la cohesión de la Coalición adversaria y lograr la ruptura. Estas estrategias han sido, a veces, llamadas indirectas.

Las Coaliciones han tomado o aceptado decisiones afectando a sus componentes al objeto de aumentar o mantener un ni-

vel razonable de cohesión. La decisión soviética de desplegar sus misiles SS-20 tendía a disminuir y romper la cohesión de la Alianza Occidental y el despliegue de los "euromisiles" ayudó a impedirlo.

Los procesos de Seguridad en Europa pudieran, en principio, clasificarse en:

1.- Procesos específicos de Seguridad colectiva o común de cada Coalición que compite con el del antagonista.

La naturaleza y características de las dos Coaliciones enfrentadas en Europa son diferentes:

La Coalición Atlántica tiene tanto sus vulnerabilidades como su fuerza en los principios democráticos que la rigen y ello independientemente de que circunstancialmente alguno de sus miembros no los siga.

La Coalición Soviética tiene tanto sus vulnerabilidades como su fuerza en la motivación de los principios marxistas-leninistas que la rigen y que pueden definirse de autoritarios al intervenir su dirección política de forma militar en los casos en que algún miembro haya intentado no seguirlos. La excepción de la regla es la de Albania.

2.- Procesos específicos de Seguridad nacional de cada miembro de una Coalición que compiten, en cierta medida, con los de los otros miembros y ello con más frecuencia en las Coaliciones occidentales. La OTAN presenta el caso extremo de Grecia y Turquía con procesos de Seguridad nacional que tienden a colisionar (contenciosos de Chipre y ámbitos marítimos).

3.- Las estrategias políticas comunes de cada Coalición tratan, en principio, de reforzar las diferencias y discrepancias entre los procesos de Seguridad nacional entre si y con el común consensuado o impuesto existentes entre los miembros de la Coalición adversaria, y en este aspecto la Coalición Soviética se ha mostrado, hasta ahora, sumamente eficiente al convertir a la paloma de la Paz en una paloma de Troya que ha introducido en el campo occidental adversario un pacifismo que, al parecer, favorece notablemente sus intereses.

COMPONENTE POLITICO DE LA SEGURIDAD EUROPEA

La importancia política dada, práctica o pragmática, por el Gobierno de los Estados Unidos de América a resolver sin

pérdidas de prestigio los conflictos de: Vietnam, Oriente Próximo y Líbano y la conducción del de Centroamérica, ubicados fuera de los límites legales de actuación de la Alianza Atlántica que se resiste a verse implicada y muestra apreciaciones y posturas matizadas que no coinciden con las que los Estados Unidos hacen, juntamente con otras situaciones, muy difícil un consenso político occidental en muchas situaciones mundiales.

El gobierno de los Estados Unidos margina, en lo posible, a Europa del juego político internacional que en sus campos económico, militar y tecnológico juegan casi exclusivamente y bilateralmente con la URSS. La convivencia europeo-norteamericana se ha tornado compleja y nada fácil. Europa presiente un riesgo en su utilización como moneda de intercambio de los dos superpoderes.

La Comisión Trilateral ha puesto de manifiesto las divergencias de percepción existentes entre norteamericanos, japoneses y europeos en relación al vínculo fundamental que los mantiene unidos y que es la amenaza soviética. Europa tiene dudas sobre la eficiencia de la estrategia de represalia flexible para la solución de un hipotético conflicto en su suelo. La acumulación de los efectos de destrucción/desorganización de varios días de hostilidades sería, por generaciones, irrecuperables.

Los países europeos occidentales tratan de recuperar por separado y en conjunto, al menos parcialmente, el retraso acumulado en el proceso de reestructuración de su industria de armamento y en particular en su aspecto de investigación y desarrollo de nuevas tecnologías. Este proceso es desarrollado mediante un flujo importante de inversiones acompañado de transferencias de tecnologías procedentes tanto de los Estados Unidos como del Japón que se han convertido, en este campo, en metrópolis de Europa.

El intercambio europeo-norteamericano en relación al mercado de armamento de la Alianza Atlántica está en una proporción de siete a uno a favor de los Estados Unidos. La disminución de esta proporción se estima que mejoraría la cohesión interna de la Alianza. Algún tratadista ha expresado su opinión de que la permanencia del gobierno de los Estados Unidos en la OTAN es al objeto de tener fácil acceso al importante mercado que representa Europa Occidental para su industria de armamento.

Los factores de tensión, producidos por una gran desconfianza, la confrontación Este - Oeste pudieran disminuir y originar seguridades nacionales menos competitivas y en consecuencia una nueva asignación de prioridades al conjunto de com-

ponentes de los procesos de Seguridad nacional y en consonancia de los de Seguridad colectiva, regional y mundial.

La Alianza Atlántica inició una política de distensión con todos los miembros del Pacto de Varsovia que desgraciadamente se ha convertido en dos políticas de distensión claramente diferenciadas entre la seguida por Europa y la de los Estados Unidos de América.

Los países europeos de la OTAN estiman que el gobierno de los Estados Unidos debería reducir el déficit de su presupuesto federal al que estiman como un factor general de desestabilización económica y monetaria que obstaculiza la salida de la crisis. El reajuste del déficit solo puede realizarse mediante la reducción de los gastos del componente de defensa militar norteamericano lo que afectaría al componente militar de la Seguridad colectiva de la Alianza Atlántica y obligaría a sus aliados a soportar mayores cargas en sus respectivos componentes económicos para reforzar los militares. La intensa relación entre los componentes económicos de los miembros europeos y norteamericanos de la Alianza y su repercusión en lo militar está muy clara.

La cohesión político-económica de la Alianza Atlántica es una incógnita no despejada por el despliegue en suelo europeo del sistema norteamericano de misiles de alcance intermedio.

La incompreensión Oeste - Este es un hecho que origina un riesgo de ruptura de los vínculos que unen a los componentes: político, económico y militar en su aspecto de suministro de material bélico con sus homólogas de la seguridad colectiva común de la Alianza Atlántica que presentan una desmesurada competitividad, tanto los europeos entre si como con los de Estados Unidos.

COMPONENTE ECONOMICO DE LA SEGURIDAD EUROPEA

Nueve miembros de la Alianza Atlántica que pronto serán once o doce si ingresase Irlanda forman o formarán la CEE que pudiera considerarse, al menos en algunos aspectos, como el Componente económico de la Seguridad europea de la Alianza Atlántica cuyo Artículo Dos estipula "LAS PARTES CONTRIBUIRAN AL DESARROLLO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES PACIFICAS Y AMISTOSAS REFORZANDO SUS INSTITUCIONES LIBRES, ASEGURANDO UNA MEJOR COMPENSIÓN DE LOS PRINCIPIOS EN QUE SE BASAN ESAS INSTITUCIONES Y FAVORECIENDO LAS CONDICIONES PROPIAS PARA ASEGURAR LA ESTABILIDAD Y EL BIENESTAR. TRATARAN DE ELIMINAR CUALQUIER CONFLICTO EN SUS POLITICAS ECONOMICAS INTERNACIONALES Y ESTIMULARAN LA COLABORACION ECONOMICA ENTRE ALGUNAS DE LAS PARTES O ENTRE TODAS ELLAS."

Se estima que la CEE responde, en parte, a la estrategia económica de los países europeos miembros del Tratado del Atlántico Norte.

Algunas Partes de la Alianza Atlántica se asociaron con Irlanda en la CEE. Estas Partes forman, en gran medida y similarmente al Eurogrupo (Componente Tecnológico militar europeo de la OTAN), el Componente Económico informal de la Seguridad Colectiva de la Alianza Atlántica o algunos miembros europeos de esta Alianza pudieran considerarse como el Componente Militar de la Seguridad Colectiva de la CEE. La verdadera situación es, al parecer, la existencia de un gran pragmatismo entre las relaciones económicas y de Defensa Militar de la Seguridad Colectiva vinculada a la de Estados Unidos de América, de los países de Europa Occidental.

La competición entre los Componentes económicos de las Seguridades Nacionales de los países de Europa Occidental, tanto entre sí como con el de los Estados Unidos, es aguda.

Esta tensión económica produce malestar en el seno de la Alianza Occidental en la que se considera incluido al Japón. Los siete países más industrializados del Mundo: Estados Unidos, Reino Unido, República Federal Alemana, Francia, Italia, Canadá y Japón están en principio, clasificados en tres sistemas parcialmente antagónicos formado el primero por Estados Unidos y Canadá, el segundo por el Japón y el tercero por los países europeos asociados en la CEE.

El consenso europeo ha sido cada vez más difícil de obtener por los sucesivos Gobiernos de los Estados Unidos y la Alianza Atlántica ha proyectado una imagen de falta de cohesión tanto entre sus miembros europeos como entre estos y los Estados Unidos de América. Esta falta de cohesión y consenso se ha venido en llamar la confrontación Oeste-Oeste.

DESAJUSTE DE LOS COMPONENTES ECONOMICO Y MILITAR

La arena internacional actual de Paz armada o Guepaz salpicada de crisis, de muy diversa índole, induce a un gran número de Gobiernos, al objeto de salvaguardar la Seguridad de sus Pueblos, a subordinar sus Componentes económicos al reforzamiento de los militares. En otras palabras existe un proceso evidente general de militarización de las Economías dando prioridad a la preparación prebélica sobre cualquier otra consideración. Este proceso tiende a una distribución de recursos ya escasos en

detrimento de otras necesidades de Seguridad Nacional como - por ejemplo un desarrollo armónico del Bienestar socio-económico.

Se alega, para justificar este proceso de militarización de la Economía, la repercusión de las industrias militares en las civiles y la autonomía política que supone una propia y eficiente investigación y desarrollo de nuevas tecnologías.

La estrecha relación que existe entre todos los Componentes de un proceso de Seguridad Nacional competitivo hace muy difícil prescindir, en los tiempos que corremos, del reforzamiento de su Componente militar.

Las posibilidades de los Gobiernos europeos de la OTAN para cumplir sus compromisos de Defensa son puestos, por algunos tratadistas, en tela de juicio y ello independientemente de sus intenciones de reforzar a toda costa sus Componentes militares.

Europa tendría que contar con el armamento convencional necesario para poder hacer frente a su propia Seguridad Convencional y como en un círculo vicioso se autodesestabilizaría.

DISUASION AMPLIADA NORTEAMERICANA

La Alianza Atlántica ha preparado a su Componente militar y su escenario europeo de actuación en función de una garantía norteamericana de Disuasión Ampliada por Fuerzas terrestres, navales y aéreas de los Estados Unidos de América desplegadas en territorios y aguas europeas y listas para el combate en el caso de que la Disuasión fracasara. La cobertura de esta Disuasión Ampliada con medios bélicos estratégicos constituidos por misiles ICBMs, SLBMs y aviones bombarderos de gran alcance.

La Coalición Atlántica acoge a tres poderes nucleares: Estados Unidos de América, Francia y Reino Unido. El primero es, por antonomasia, la superpotencia mundial casi alcanzada, en lo militar, por la URSS. Francia es un poder nuclear dinámico de características inferiores a las de los Estados Unidos. El Reino Unido sigue, en lo nuclear, a remolque de sus "especiales relaciones" con los Estados Unidos. Los gobiernos norteamericano y británico han colaborado bilateral-

mente en aspectos nucleares de índole militar. El Gobierno francés es autodidacta en el aspecto nuclear militar.

La integración político/militar de los poderes nucleares francés y británico pudiera representar, aproximadamente, un siete por ciento del poder nuclear militar soviético.

Los países europeos occidentales incrementaron, desde la ejecución del plan Marshall, su Bienestar social y económico y pudieron rehacer sus deterioradas economías hasta un nivel capaz de competir, en muchos aspectos, con la de los Estados Unidos de América.

El consenso con la Política establecida para la Alianza Atlántica, por el Gobierno de los Estados Unidos de América, fue unánime durante muchos años.

El cambio de la Estrategia de Represalias Masivas para obtener Disuasión, que era más barata en términos financieros, para los Gobiernos europeos, a la de respuesta flexible que impuso el Gobierno norteamericano en 1963 no fue aceptada por la Alianza hasta el año 1967. Esta nueva Estrategia inició la tendencia actual a incrementar el valor del elemento convencional del sistema de Disuasión establecido para el teatro europeo de la OTAN y en consecuencia aumento, en práctica, los Presupuestos de Defensa militar de los miembros europeos de la OTAN.

El conflicto Oeste-Oeste entre intereses nacionales y comunes de la Coalición Occidental se acentua al tratar de aprobar esquemas de reparto de responsabilidades y de riesgo.

COMPONENTE MILITAR DE LA SEGURIDAD EUROPEA

La Seguridad en Europa depende, fundamentalmente, de una Disuasión Ampliada Norteamericana apoyada para caso de que falle por: un despliegue en suelo europeo de fuerzas convencionales norteamericanas; por unos refuerzos del campo de batalla estacionados en el CONUS que disponen de su material pesado prealmacenado en Europa; por sistemas de armas nucleares norteamericanos de campo de batalla, asignados orgánicamente a sus unidades combatientes desplegadas en Europa y con movilidad "doble llave" asignado el lanzador a un aliado y el -

proyectil nuclear a los norteamericanos por sistemas de armas nucleares norteamericanos de alcance intermedio bajo exclusivo control norteamericano y por último por los sistemas estratégicos norteamericanos estacionados fuera del territorio europeo.

Europa Occidental por el Tratado del Atlántico Norte, que originó la OTAN, vinculó su Seguridad a la de los Estados Unidos de América. Las razones de tal decisión fueron múltiples y derivadas del estado en que quedaron los componentes de los procesos de Seguridad Nacional de los países europeos occidentales como consecuencia de la última contienda mundial.

Las naciones europeas occidentales percibieron su incapacidad en lograr, por sí solas, un proceso de Seguridad Colectiva cuyas muestras de Defensa militar permitieran una competición razonable con la URSS y sus aliados de la Europa del Este.

El Gobierno de los Estados Unidos de América salió fiador de la Seguridad de la Europa Occidental en todos los aspectos de confrontación con la URSS y sus aliados y desarrolló los pertinentes planes para generar, aunque limitados, unos procesos de Seguridad europeos ayudando a sanear, fundamentalmente, sus Componentes económicos mediante el Plan Marshall y suministrando armamento convencional, ayuda militar y asistencia técnica para los de Defensa Militar.

Los países Parte del Tratado del Atlántico Norte constituyeron la OTAN que en su aspecto militar, y en tiempo de Paz, construyó una estructura defensiva prebélica que preparó el teatro europeo para unas probables hostilidades. Este aspecto de la Alianza Atlántica en el sentido de constituir una Organización militar eficiente prebélica con la que ha vertebrado la ejecución de unas operaciones previstas es de una importancia capital para la eficacia de cualquier clase de Disuasión. El Gobierno de los Estados Unidos de América y en función de una mejor vinculación de su Seguridad a la de Europa desplegó Poder convencional y nuclear en este ámbito prebélico europeo.

Los Estados Unidos de América han sido desde la última contienda mundial una superpotencia y como tal han definido una Estrategia de control de los sucesos mundiales o Estrategia Global Norteamericana ejecutada regionalmente.

Los efectos de las armas nucleares empleadas en gran escala se estiman tan devastadores que hacen, en principio impensable una guerra nuclear generalizada y paradójicamente son utilizados psicológicamente para disuadir y autodisuadirse el comenzar una guerra nuclear.

El modelo de Disuasión Mutua Asegurada (MAD) se fundamenta en dar la seguridad al antagonista de que podrá ejecutar una acción de represalia adecuada en respuesta a un primer ataque nuclear por sorpresa.

La Estrategia Global directa, y violenta en su ejecución, entre las dos superpotencias del momento es impensable y en consecuencia, y en función de la desconfianza mutua, han buscado escenarios regionales para dirimir sus querellas. El escenario regional europeo es el más importante para el Occidente.

El escenario regional europeo se caracteriza por: dos Coaliciones antagónicas, la Alianza Atlántica y Pacto de Varsovia; un grupo de países no alineados y neutrales; y la proyección del Poder de la Unión Soviética y los Estados Unidos de América en apoyo de las respectivas Coaliciones a las que pertenecen y dirigen.

La Alianza Atlántica está compuesta por catorce países europeos y dos norteamericanos. Se caracteriza por Gobiernos democráticos soberanos e independientes a los que, muchas veces, les es difícil ajustar sus propias Políticas a una común de Seguridad Colectiva sugerida y seguida por el Gobierno de los Estados Unidos. La mayoría de los miembros de la Alianza, excepto Francia y España, forman parte de la Organización militar de la OTAN, Grecia y en función de sus diferencias con Turquía estuvo separada, durante algún tiempo, de tal Organización a la que se reintegró.

POLITICA DE ARMAMENTOS DENTRO DE LA ALIANZA ATLANTICA

Este elemento de la Seguridad en sus vertientes militar, económica y tecnológica es origen de fricciones entre los miembros europeos de la Alianza y los Estados Unidos.

La Alianza Atlántica, en sus orígenes, no tuvo posibilidades, tanto en el aspecto económico como tecnológico y de industria de armamento de disminuir su dependencia de los

Estados Unidos de América. Los miembros europeos de la misma salieron lentamente y sin pausa de la postración en que les dejó la guerra y comenzaron con timidez a desarrollar su industria de armamento simultáneamente a la investigación y desarrollo en el campo militar. Su finalidad era independizarse o al menos alcanzar cierta autonomía en relación a su Componente convencional de Defensa militar y así aumentar su Seguridad por las Consecuencias en los otros Componentes de la misma.

La Política de armamento dentro de la OTAN se estima se encuentra, si existe, poco coordinada y no se ha logrado consenso.

Algunos países europeos, y de forma informal, han constituido el EUROGRUPO. Estos países desean ser los suministradores del material bélico a emplear por la OTAN y los Estados Unidos desean lo mismo.

Las tecnologías americanas de armamento son, en gran medida, más avanzadas que las europeas. Los Gobiernos europeos estiman que su adquisición, con condicionamientos previos de investigación, desarrollo y producción, transferencia a terceros y otros inconvenientes les mantiene en un "neocolonialismo" de tipo tecnológico que consideran perjudicial a sus propios intereses nacionales y en consecuencia para la Seguridad colectiva de la Alianza Atlántica. Las diferencias y discrepancias se han acentuado en el campo de los suministros de armamento y parece, hasta ahora, hallar una solución razonable y aceptable por todos los interesados.

El EUROGRUPO es una asociación informal de Ministros de Defensa de Gobiernos europeos pertenecientes a la Alianza Atlántica dentro del marco de la OTAN y abierta a todos los miembros europeos de la Alianza.

La totalidad de miembros europeos de la Alianza Atlántica, excepto Islandia y Francia, son miembros de esta Asociación.

La adhesión de España al Tratado del Atlántico Norte da a su Gobierno opción a colaborar y acceder al EUROGRUPO:

La finalidad del EUROGRUPO es reforzar la Seguridad de la Alianza asegurando que la contribución europea a la defensa común es tan fuerte y homogénea como sea necesaria y posible.

El EUROGRUPO tiende a conseguir una menor dependencia del Gobierno norteamericano en un conjunto de aspectos - que a su entender representan Vulnerabilidades relativas europeas. Los principios por los que se rige el EUROGRUPO son:

- 1.- La colaboración europea para investigación, desarrollo, - producción y compra del material de sus Fuerzas Armadas es de gran importancia y su incremento es vital. Su gran importancia deriva de los factores siguientes:
 - La ejecución de numerosos proyectos nacionales por separado en la escala común del Pasado origina una duplicación innecesaria y poco rentable. Ello será cada vez menos tolerable en el futuro y la finalidad es eliminar - progresivamente estas antiguas Políticas.
 - La estandarización de las características de los equipos y material originan grandes beneficios tanto militares como económicos.

Estos dos factores básicos son aspectos de la finalidad fundamental de conseguir la máxima rentabilidad en la mejor Defensa Colectiva posible como producto resultante de los esfuerzos económicos individuales de los países miembros de la OTAN.

- 2.- El concepto de una tendencia especial hacia una más estrecha colaboración entre los miembros europeos de la OTAN no es excluyente. Es un paso pragmático hacia una mejor racionalización de esfuerzos en la OTAN como conjunto. La Alianza Atlántica necesita aprovechar los recursos de todos sus miembros para lograr una ventaja colectiva y las Naciones europeas continuaran valorando y en muchos aspectos la dependencia en una más estrecha colaboración entre todos los miembros de la Alianza.
- 3.- La consecución del esquema sistemático de objetivos del EUROGRUPO se rige por las recomendaciones siguientes:
 - el intercambio de Información básica.
 - la revisión de posibilidades.
 - máxima cooperación en investigación, desarrollo, producción y compra del material.
 - máxima estandarización del material.
 - máxima cooperación en apoyo logístico.
 - consideraciones de gestión y control de Costes.

Uno de los fundamentales objetivos del EUROGRUPO es incrementar la cooperación de los miembros de la Alianza Atlántica en lo que afecta a la Defensa Militar. El campo logístico es uno en los que hay un margen de mejorar esta cooperación. Aunque el suministro de apoyo logístico a las Fuerzas asignadas a la OTAN es, en la actualidad, una responsabilidad Nacional, una más estrecha colaboración en apoyo logístico - permitira a los países miembros cuyas Fuerzas están desplegadas en una misma zona con responsabilidades operativas similares o complementarias el hacer más eficiente y barato el uso de sus recursos logísticos.

El objetivo final es lograr la máxima posible integración de los sistemas logísticos de los miembros europeos en relación de las Fuerzas que tienen asignadas a la OTAN. Ello depende, sin embargo, de cambios fundamentales en los arreglos para financiar estos sistemas logísticos y para la adquisición de equipo y también en el logro de una mayor estandarización en sistemas de armas y equipos existentes en la actualidad. Mientras tanto progresos valiosos hacia el objetivo pueden ser realizados mediante el desarrollo de arreglos logísticos cooperativos y procedimientos coordinados en toda oportunidad que surja y de todo ello una mayor eficiencia y coste-eficacia resultante.

Los objetivos del EUROGRUPO tienden a la configuración de una entidad europea más autosuficiente en el Componente militar de su Seguridad con consecuencias ventajosas para casi todos los demás Componentes.

LA COMPONENTE MILITAR DE LA ALIANZA EN LAS PROXIMAS DECADAS

La percepción Occidental, hecha pública, de la insuficiencia de sus Fuerzas Armadas convencionales desplegadas en Alemania Occidental y dificultades de llegar, en tiempo - util, al frente de combate de los refuerzos asignados pero estacionados en otras Naciones de la Alianza, obligan a mantener viva la opción del primer empleo del arma nuclear en su Estrategia de Defensa Adelantada y Respuesta Flexible. La mayoría de tratadistas aseguran que ello, por una parte, incentiva al Gobierno de la URSS al empleo en una acción bélica de armas nucleares ya que sabe que convencionalmente no la pueden resistir y que el empleo nuclear por los occidentales es seguro y, por otra parte, que el empleo en el campo de batalla limitado de armas nucleares lleva inevitablemente a su uso generalizado.

La investigación y desarrollo de aplicaciones militares de las nuevas tecnologías avanzadas disponibles han sido agrupadas en una propuesta de una opción convencional de sistemas de armas con posibilidades de aguantar una posible acción soviética de tipo convencional en suelo europeo:

Las más recientes propuestas conocidas para mejorar el sistema de fuerzas convencionales de la Alianza Atlántica desplegado en Europa claman que el desarrollo tecnológico puede revolucionar la eficiencia de los sistemas de armas convencionales y en algunos casos permitir a la OTAN asignar sistemas de armas convencionales a misiones que hasta ahora eran del campo exclusivo de los sistemas de armas nucleares. Ello atenuaría o en el mejor de los casos, anularía la necesidad occidental del primer uso del arma nuclear como aditamento de la Disuasión Ampliada Norteamericana y permitiría una declaración, similar a la soviética, de no ser los primeros en su empleo.

El Plan de Operaciones Nucleares de la OTAN (NOP) pudiera incrementar su umbral de comenzar su ejecución de manera notable.

Una rápida apreciación analítica de esta futura - nueva situación, traducida a un probable campo de batalla dentro de varias décadas, nos dice que este cambio no tiene por que incrementar la Seguridad de Europa y se introduce una nueva fase en la actual escalada occidental que en definitiva - tiende a una guerra limitada en suelo europeo que devastaría igualmente Europa.

Los efectos de estas nuevas armas convencionales, al poder sustituir a las nucleares para determinadas misiones bélicas, tienen que ser muy semejantes a los producidos por las últimas. Estimo que la Disuasión será menor y que de cualquier forma el riesgo de escalar al empleo de armamento nuclear subsiste y subsistirá mientras esté disponible para su empleo.

Tales propuestas y las tecnologías avanzadas de origen americano con las que estan asociadas se centran en la aplicación bélica y rápida de importantes descubrimientos obtenidos en los campos de la investigación y desarrollo de: sensores, municiones y lanzadores de los sistemas de armas o, en otras palabras, en la pertinente ingeniería para la obtención de sistemas de armas avanzadas y en la integración de las mismas tecnologías aplicadas a los nuevos sistemas de armas avanzados a un complejo sistema de C³I.

La finalidad de un sistema C³I es la de poder, en cualquier momento, ejercer las funciones de mando, control e inteligencia mediante un enlace informativo de todos sus elementos. Sirve, tanto a la cadena de mando político como de control militar de sus decisiones. Da una gran flexibilidad a la ejecución de Planes de Operaciones preprogramados (SIOP, NOP) y otros al poder alterarlos en función de la Situación percibida y opciones políticas o militares para aprovecharla. Se ha dicho, por algún estudioso del posible desarrollo de un futuro conflicto que es necesario respetar los suficientes elementos de los dos sistemas antagónicos de C³I para que, en todo momento, haya un enlace entre las dos voluntades políticas en pugna para llegar a un acuerdo razonable de Armisticio o impedir la destrucción de nuestro Ecosistema.

Concurriendo con estos resultados tecnológicos obtenidos existe un reconocimiento tácito y creciente de que la última gran mejora en las fuerzas convencionales y nucleares de teatro en la URSS representa un desafío serio para la Seguridad de la OTAN.

La continua dependencia de la Alianza Atlántica en una Política de reacción a una agresión armada convencional basada en una primera fase de respuesta convencional vinculada a la amenaza de primer empleo del arma nuclear es un riesgo calculado.

El papel de la aplicación de tecnologías avanzadas a nuevos sistemas de armas convencionales, al incrementar la eficiencia de la defensa convencional de la OTAN, pone sobre la mesa de análisis cuestiones difíciles de contestar en relación a las ventajas reales entre el ataque a las formaciones del segundo escalón del Pacto de Varsovia y la Defensa - Adelantada exigida por el Gobierno de la República Federal de Alemania. Existe también, y no es poca, sobre las posibilidades financieras de la OTAN para afrontar grandes compras de sistemas de armas constituidos por la ingeniería adecuada de tecnologías avanzadas de origen y propiedad norteamericana en las que poco o ningún provecho de desarrollo nacional, y más bien lo contrario, es percibido por los miembros europeos de la Alianza.

El predominio norteamericano en la investigación, desarrollo, producción y condiciones de transferencia a terceros países presenta además problemas adicionales de variada índole.

Los países europeos de la Alianza Atlántica temen que el empeño en alcanzar una Defensa militar de la OTAN mediante la aplicación de tecnologías avanzadas a sus sistemas de armas convencionales desplegados en suelo europeo signifique el hacerse más y más dependientes de la Tecnología y puntos de vista norteamericanos sobre su empleo. Un punto de vista norteamericano teme y se preocupa de que el suministro de alta Tecnología, incluso a sus aliados de la OTAN, presenta serios riesgos de su transferencia sin autorización, y de una u otra forma, al Pacto de Varsovia. Algunas tecnologías avanzadas empleadas, tanto en los campos civil como militar, presentan un gran riesgo de transferencias por sus usuarios civiles. El dilema es para el Gobierno de los Estados Unidos de América, importante. Los ciudadanos norteamericanos que sustentan este punto de vista recuerdan la situación a que dio lugar la construcción del gaseoducto soviético desde Siberia a Europa que dividió a los europeos y norteamericanos en el campo de aplicación de sanciones comerciales.

La Alianza Atlántica tiene, finalmente, una gran preocupación en cuanto a la respuesta de la URSS al despliegue por la OTAN y en su teatro europeo de sistemas de armas convencionales, al no ser nucleares, dotadas de estas nuevas y avanzadas tecnologías. La URSS, por una parte, se pregunta la OTAN ¿Podría emplear un material bélico eficiente y más barato tanto en sus aspectos tecnológico como táctico que diera por resultado unas contramedidas apropiadas que disminuirían la prometida eficiencia de estos nuevos sistemas de armas de Occidente?. Por otra parte ¿Podría la elevación del umbral nuclear en la escalada de la Alianza producido por el despliegue en la OTAN de estos nuevos sistemas de armas de tecnologías avanzadas disminuir simultáneamente el umbral nuclear del esquema de escalada del Pacto de Varsovia?.

El dilema es importante y tiene que ser cuidadosamente analizado y su resultado tenido en cuenta en las decisiones a tomar. Muchas de estas legítimas preocupaciones, tanto europeas como norteamericanas, y especialmente las de naturaleza tecnológica tienen que ser contestadas sin más aspectos de lo que la aplicación de las tecnologías avanzadas a la ingeniería de nuevos sistemas de armas prometen, al político y estratega, tienen que ser evaluados. Escasos sistemas de tecnologías avanzadas se encuentran en la actualidad, operativos o han sido experimentados en unas condiciones reales de campo de batalla. La mayoría de estos sistemas se encuentran todavía en investigación y desarrollo, con su verdadera eficiencia y potencial contribución a una Defensa militar convencional aun por determinar con precisión.

CONCLUSIONES

Las conclusiones de este trabajo apuntan a la existencia de un egoísmo nacional en relación a la contribución al proceso de Seguridad de una Coalición. Los esquemas competitivos de objetivos nacionales, tanto en la CEE como en la OTAN son las piezas que producen la falta de cohesión en periodos normales tanto en los países europeos entre si como con los Estados Unidos. La convergencia de esfuerzos unicamente se produce en épocas de crisis agudas y ello por necesidad de sobrevivir.

El proceso de Seguridad de una Coalición formada por miembros de Soberanía plena como la Alianza Atlántica es mucho más complejo que el de una Nación ya que a las tensiones propias del último se añaden las enseñanzas y recelos históricos de unas Naciones con otras.

Los procesos de Seguridad Nacional pueden ser, más o menos bien controlados por una única autoridad. Este única autoridad no existe en los procesos de Seguridad de Coaliciones democráticas.

La Organización de Naciones Unidas estableció el poder de veto para cinco naciones poderosas y la OTAN lo ha, practicamente, establecido para todos sus miembros.